



“Estamos enfrentando un año complejo para el sector agrícola”

ÑUBLE. El nuevo seremi de Agricultura de Ñuble, Juan Luis Enríquez, compromete diálogo directo con el sector para enfrentar los desafíos del sector.

Felipe Placencia
 cronica@cronicachillan.cl

El seremi de Agricultura de Ñuble recién asumido, Juan Luis Enríquez, tiene una tarea importante: articular las necesidades de inversión, innovación y preocupación de un sector que es relevante en el territorio. De acuerdo a la autoridad, la región “tiene todas las condiciones para consolidarse como una región con una fuerte vocación territorial agroalimentaria y forestal, con potencial para abastecer mercados internos y proyectarse hacia el exterior”. Es por ello que busca entregar señales. “Como Ministerio, y en línea con la conducción del Presidente José Antonio Kast y el trabajo coordinado con el Delegado Presidencial Regional, Diego Sepúlveda, nuestro compromiso es avanzar hacia un agro más competitivo, sostenible y seguro. Pero, sobre todo, queremos que ese desarrollo tenga rostro humano: que se traduzca en mejores condiciones de vida para las familias rurales, en oportunidades reales para los jóvenes del campo y en un fortalecimiento de nuestra identidad productiva como región”.

-El sector agrícola asegura que este año será un año complejo para el sector. ¿Cómo trabajará el gobierno con el gremio?
 -Efectivamente, estamos enfrentando un año complejo para el sector agrícola, marcado por incertidumbres climáticas, presión en los costos y dinámicas de mercado que afectan directamente a nuestros productores. En ese contexto, como Gobierno hemos sido claros – y en línea con el mandato del Presidente José Antonio Kast – en que el desarrollo del agro es una prioridad estratégica para el país. Por eso, nuestra forma de tra-



LA LIVA ES UNO DE LOS PRODUCTOS MÁS CRÍTICOS DE LA REGIÓN. PRODUCTORES ACUSAN BAJOS PRECIOS Y LA MANO DE OBRA NO ABUNDA.

bajo será con una fuerte base en el diálogo directo y permanente con el mundo agrícola, con los gremios, asociaciones y organizaciones campesinas. No se trata solo de escuchar, sino de construir soluciones conjuntas, que permitan dar certezas y herramientas concretas a quienes sostienen la producción de alimentos. En coordinación con el Delegado Presidencial Regional, Diego Sepúlveda, vamos a fortalecer una agenda que combine apoyo productivo, gestión de riesgos y modernización del sector, con especial énfasis en la pequeña y mediana agricultura, que es el corazón del mundo rural de Ñuble.

-El destrabe de inversión, los embalses son claves aseguran para seguir creciendo. Entonces, ¿cómo se articularán estas necesidades?
 -El agua es, sin duda, el principal desafío estructural que enfrenta la agricultura en nuestra región. Y en ese sentido, el desarrollo de embalses y obras de riego no es solo una demanda del sector, sino una condi-



“La seguridad rural es una preocupación real para las familias campesinas, y como Gobierno no podemos ser indiferentes a ello”.

Juan Luis Enríquez
 Seremi de Agricultura

ción habilitante para el crecimiento y la seguridad productiva. Como Gobierno, estamos alineados en avanzar en el destrabe de inversiones estratégicas, articulando esfuerzos entre el nivel central, el Gobierno Regional y los servicios del agro. Aquí el rol de la Comisión Nacional de Riego y la coordinación con el Delegado Presidencial Regional, Diego Sepúlveda, serán fundamentales para acelerar proyectos que han esperado por años, como es el caso del Embalse Punilla, un proyecto que lleva más de 90 años en espera. Pero también queremos poner énfasis en soluciones concretas y de impacto inmediato: riego técnico, acumulación intrapredial y eficiencia hídrica, que per-

miten llegar a más agricultores y mejorar la resiliencia frente al cambio climático. La mirada es integral: grandes obras, pero también soluciones a escala de cada predio.

-La seguridad en los sectores rurales igual es un tema para el gremio. La articulación de las mesas intersectoriales de trabajo me imagino que serán claves.
 -La seguridad rural es una preocupación real para las familias campesinas, y como Gobierno no podemos ser indiferentes a ello. Sabemos que cuando hay inseguridad, no solo se afecta la producción, sino también la calidad de vida y la tranquilidad de quienes viven y trabajan en el campo. En este ámbito, hemos trabajado

en estrecha coordinación con el delegado presidencial para fortalecer las mesas intersectoriales de seguridad rural, donde participan distintos servicios públicos y las policías. Nuestro rol como Ministerio de Agricultura es canalizar las necesidades del sector y asegurar que estas se traduzcan en acciones concretas: mayor presencia en los territorios, medidas preventivas y protección de las faenas agrícolas. La seguridad es una condición básica para que el mundo rural pueda desarrollarse con dignidad y proyección.

-El gremio regional ha asegurado que la inmigración regularizada es clave para el sector agrícola. Muchos temporeros de otros países operan en Ñuble en faenas claves. ¿Cómo se trabajará este aspecto?
 -La agricultura requiere mano de obra oportuna y suficiente, especialmente en temporadas de alta demanda. En ese contexto, la inmigración regularizada ha cumplido un rol relevante en el funcionamiento del sector, particularmente en labores estacionales. Desde el Gobierno, y

en línea con lo planteado por el Presidente, estamos promoviendo un enfoque de orden, regulación y responsabilidad, que permita compatibilizar la necesidad productiva del sector con el respeto a la normativa laboral y migratoria. Esto implica trabajar coordinadamente con los organismos competentes para facilitar procesos claros, que den certezas tanto a empleadores como a trabajadores, resguardando condiciones dignas de trabajo y asegurando la continuidad de las faenas agrícolas. Aquí también el trabajo territorial será clave.

-Como seremi de Agricultura, el proceso de instalación es visto con expectación en el mundo del agro, especialmente en su articulación con los diferentes estamentos con los que se trabaja. ¿Cómo se desarrollará este proceso? ¿Se vienen nuevos cambios y nombramientos de jefes de servicios?
 -Este proceso de instalación lo estamos desarrollando con una mirada profundamente territorial. Ñuble es una región diversa, y por lo tanto, las soluciones no pueden ser homogéneas. Nuestro foco ha sido recorrer, escuchar y levantar información directamente desde los territorios. En esa línea, estamos fortaleciendo la coordinación con los distintos servicios del agro –INDAP, SAG, CONAF, CNR– para asegurar una acción pública coherente, eficiente y alineada con las prioridades del Gobierno. Más que hablar de cambios por sí mismos, queremos avanzar en una mejor articulación institucional, donde cada servicio cumpla un rol claro y complementario. Cualquier ajuste en equipos o jefaturas se evaluará en función de ese objetivo: mejorar la capacidad de respuesta del Estado en el territorio y dar soluciones concretas a los agricultores. ☞